Recordando asimismo que uno de los propósitos de las Naciones Unidas expresados en la Carta es realizar la cooperación internacional en la solución de problemas internacionales de carácter económico, social, cultural o humanitario, y en el desarrollo y estímulo del respeto a los derechos humanos y las libertades fundamentales de todos, sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión,

Consciente de la Declaración Universal de Derechos Humanos² y de los Pactos internacionales de derechos humanos¹⁶,

Tomando nota con reconocimiento de la resolución 5.6 de la Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, relativa a la proclamación de 1995 año de las Naciones Unidas para la tolerancia¹⁶⁰,

Tomando nota de la decisión 1992/267 del Consejo Económico y Social, de 30 de julio de 1992, y de la nota del Secretario General¹⁶¹,

Teniendo presente su decisión 35/424, de 5 de diciembre de 1980, y la resolución 1980/67 del Consejo Económico y Social, de 25 de julio de 1980, relativas a las directrices para años y aniversarios internacionales,

1. *Acoge con beneplácito* la iniciativa de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura con miras a que se proclame 1995 año de las Naciones Unidas para la tolerancia;

2. *Pide* al Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura que, en cooperación con otras organizaciones interesadas, prepare propuestas sobre la celebración del año de las Naciones Unidas para la tolerancia y las presente a la Asamblea General en su cuadragésimo octavo período de sesiones por conducto del Consejo Económico y Social;

3. *Invita* al Consejo Económico y Social a que en su próximo período de sesiones examine la cuestión de proclamar 1995 año de las Naciones Unidas para la tolerancia y a que transmita su recomendación a la Asamblea General en su cuadragésimo octavo período de sesiones;

4. *Alienta* a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura a que, de conformidad con la resolución 5.6 de su Conferencia General, prepare una declaración sobre la tolerancia;

5. *Decide* examinar la cuestión en su cuadragésimo octavo período de sesiones.

*92a. sesión plenaria
18 de diciembre de 1992*

47/125. Arreglos regionales para la promoción y protección de los derechos humanos

La Asamblea General,

Recordando su resolución 32/127, de 16 de diciembre de 1977, y todas sus resoluciones posteriores relativas a los arreglos regionales para la promoción y protección de los derechos humanos, en particular las resoluciones 45/167 y 45/168, de 18 de diciembre de 1990,

Recordando asimismo que, en su resolución 45/167, la Asamblea General invitó al Secretario General a que presentara a la Asamblea, en su cuadragésimo séptimo período de sesiones, un informe sobre el estado de los arreglos regionales para la promoción y protección de los derechos humanos que incluyera los resultados de las medidas adoptadas con arreglo a esa resolución,

Tomando nota de la resolución 1992/52 de la Comisión de Derechos Humanos, de 3 de marzo de 1992, relativa a

los arreglos regionales para la promoción y protección de los derechos humanos³⁷,

Teniendo en cuenta las resoluciones pertinentes de la Comisión de Derechos Humanos sobre los servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos, incluida su resolución 1992/80, de 5 de marzo de 1992, que es la más reciente sobre esa cuestión³⁷,

Recordando las resoluciones de la Comisión de Derechos Humanos 1989/50, de 7 de marzo de 1989³⁴, 1990/71, de 7 de marzo de 1990³⁵, 1991/28, de 5 de marzo de 1991³⁶, y tomando nota de la resolución 1992/40 de la Comisión, de 28 de febrero de 1992³⁷, relativas a los acuerdos regionales para la promoción y protección de los derechos humanos en la región de Asia y el Pacífico,

Habiendo examinado el informe del Secretario General¹⁶²,

Observando con satisfacción los progresos realizados hasta la fecha en la promoción y protección de los derechos humanos a nivel regional bajo los auspicios de las Naciones Unidas, los organismos especializados y las organizaciones intergubernamentales regionales,

Reafirmando que los arreglos regionales para la promoción y protección de los derechos humanos pueden contribuir en gran medida al goce efectivo de los derechos humanos y de las libertades fundamentales y que puede mejorarse el intercambio de información y experiencia en la materia entre las regiones, dentro del sistema de las Naciones Unidas,

Teniendo presente que los instrumentos regionales deberían complementar las normas de derechos humanos de aceptación universal y que las personas que presidían los órganos creados en virtud de tratados de derechos humanos observaron en su tercera reunión, celebrada en Ginebra del 1º al 5 de octubre de 1990, que ciertas incongruencias entre las disposiciones de los instrumentos internacionales y las de los regionales podrían ocasionar dificultades en cuanto a su aplicación¹³³,

1. *Toma nota* del informe del Secretario General¹⁶²;

2. *Acoge con agrado* la continua cooperación y asistencia del Centro de Derechos Humanos de la Secretaría a fin de fortalecer aún más los actuales arreglos y mecanismos regionales para la promoción y protección de los derechos humanos, en particular en materia de servicios de asesoramiento y asistencia técnica, información pública y educación, con miras a intercambiar todo tipo de información y experiencia en la esfera de los derechos humanos;

3. *Acoge también con agrado* a ese respecto la estrecha cooperación prestada por el Centro de Derechos Humanos en la organización de cursos de capacitación o cursos prácticos regionales y subregionales en la esfera de los derechos humanos, entre los más recientes de los cuales se cuentan los celebrados en Barcelona, Brasilia, El Cairo, Caracas, París, San Remo, Santiago, Teherán, La Valetta y Windhoek, con el propósito de crear en las regiones una mayor comprensión de las cuestiones relativas a la promoción y protección de los derechos humanos, mejorar los procedimientos y examinar los diversos sistemas de promoción y protección de las normas de derechos humanos de aceptación universal;

4. *Destaca* la importancia del programa de servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos y reitera su llamamiento a todos los gobiernos para que consideren la posibilidad de aprovechar los medios ofrecidos por las Naciones Unidas, en virtud de este programa, con el fin de organizar cursos de información y/o capacitación, en el plano nacional, para funcionarios gubernamentales sobre la aplicación de las normas internacionales de dere-

chos humanos y la experiencia recogida por los órganos internacionales competentes;

5. *Invita* a los Estados pertenecientes a las zonas en que aún no existan arreglos regionales en la esfera de los derechos humanos a que consideren la posibilidad de concertar acuerdos con miras a establecer en sus respectivas regiones mecanismos regionales adecuados para la promoción y protección de los derechos humanos;

6. *Pide* al Secretario General que, con arreglo a lo previsto en el plan de mediano plazo para el período 1992-1997¹⁶³, siga fortaleciendo intercambios entre las Naciones Unidas y las organizaciones intergubernamentales regionales que se ocupan de los derechos humanos y, al respecto, celebra que el Centro de Derechos Humanos continúe organizando cursos prácticos y de capacitación nacionales, regionales y subregionales para los funcionarios gubernamentales que se ocupan de la administración de justicia y de la aplicación de los instrumentos internacionales de derechos humanos y que cabe prever que un mayor número de países de todas las regiones del mundo elaborará modalidades de cooperación y de asistencia con el Centro, conforme a sus necesidades particulares;

7. *Invita* a los organizadores de las reuniones regionales convocadas para preparar la Conferencia Mundial de Derechos Humanos que se celebrará en 1993 a que promuevan un mayor número de ratificaciones de los tratados de derechos humanos de las Naciones Unidas y de adhesiones a ellos, así como la aplicación de las normas de derechos humanos de aceptación universal;

8. *Acoge con agrado* la recomendación de las personas que presiden o representan órganos creados en virtud de tratados de derechos humanos de las Naciones Unidas relativa a la posibilidad de que, durante la Conferencia Mundial de Derechos Humanos, las personas que presiden o representan órganos creados por tratados de derechos humanos de las Naciones Unidas se reúnan con quienes presiden o representan cada una de las principales organizaciones e instituciones regionales en la esfera de los derechos humanos¹⁶⁴, y pide al Comité Preparatorio de la Conferencia Mundial de Derechos Humanos que considere la posibilidad de celebrar una reunión de esa índole;

9. *Pide* a la Comisión de Derechos Humanos que siga prestando especial atención a las formas más apropiadas de prestar asistencia, en el marco del programa de servicios de asesoramiento, a los países de las diferentes regiones que lo soliciten y que, cuando proceda, formule las recomendaciones del caso;

10. *Invita* al Secretario General a que presente a la Asamblea General, en su cuadragésimo noveno período de sesiones, un informe sobre el estado de los arreglos regionales para la promoción y protección de los derechos humanos que incluya los resultados de las medidas adoptadas en cumplimiento de la presente resolución;

11. *Decide* continuar el examen de esta cuestión en su cuadragésimo noveno período de sesiones.

92a. sesión plenaria
18 de diciembre de 1992

47/126. La difícil situación de los niños de la calle

La Asamblea General,

Recordando la Convención sobre los Derechos del Niño⁴³, que representa una importante contribución a la protección de los derechos de todos los niños,

Recordando también la Declaración Mundial sobre la Supervivencia, la Protección y el Desarrollo del Niño y el Plan de Acción para la aplicación de la Declaración Mun-

dial sobre la Supervivencia, la Protección y el Desarrollo del Niño en el decenio de 1990⁴⁴, aprobados en la Cumbre Mundial en favor de la Infancia el 30 de septiembre de 1990, la Declaración Mundial sobre Educación para Todos¹⁶⁵, aprobada en la Conferencia Mundial sobre Educación para Todos el 9 de marzo de 1990, y el capítulo 25 del Programa 21⁸⁷, aprobado en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo el 14 de junio de 1992,

Reafirmando que los niños son un sector particularmente vulnerable de la sociedad cuyos derechos exigen una protección especial y que los niños que viven en circunstancias especialmente difíciles, como los niños de la calle, merecen una atención, una protección y una asistencia especiales de sus familias y comunidades y como parte de las actividades nacionales y la cooperación internacional,

Profundamente preocupada ante las matanzas de niños de la calle y la violencia contra ellos, que amenazan el derecho más fundamental de todos: el derecho a la vida,

Reconociendo que todos los niños tienen derecho a la salud, la vivienda y la educación, a un nivel de vida adecuado y a vivir libres de violencia y acoso,

Hondamente preocupada por el número cada vez mayor de niños de la calle en todo el mundo y por la sordidez de la situación en que esos niños suelen verse obligados a vivir,

Reconociendo la responsabilidad de los gobiernos de investigar todos los casos de delitos contra niños y de castigar a quienes los cometen,

Reconociendo también que la legislación no basta por sí misma para prevenir la violación de los derechos humanos, incluidos los de los niños de la calle, y que los gobiernos deberían aplicar sus leyes y complementar las medidas legislativas con medidas eficaces, entre otras, en las esferas de la vigilancia del cumplimiento de la ley y la administración de la justicia,

Acogiendo con beneplácito los esfuerzos desplegados por los países para hacer frente a la cuestión de los niños de la calle,

Acogiendo también con beneplácito la publicidad que se ha dado a la difícil situación de los niños de la calle y la conciencia cada vez mayor existente a ese respecto, así como los logros de las organizaciones no gubernamentales en la promoción de los derechos de esos niños y la prestación de asistencia práctica para mejorar su situación, y expresando su agradecimiento por los continuos esfuerzos de dichas organizaciones,

Acogiendo además con beneplácito la valiosa labor del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y de sus comités nacionales en la mitigación de los padecimientos de los niños de la calle,

Observando con reconocimiento la importante labor realizada en esta esfera por las Naciones Unidas, en particular el Comité de los Derechos del Niño, el Relator Especial de la Comisión de Derechos Humanos sobre la venta de niños, la prostitución infantil y la utilización de niños en la pornografía y por el Programa de las Naciones Unidas para la Fiscalización Internacional de Drogas,

Teniendo presentes las diversas causas del surgimiento y la marginalización de los niños de la calle, entre ellas, la pobreza, la migración de las zonas rurales a las urbanas, el desempleo, la desintegración de las familias, la intolerancia y la explotación, y que esas causas suelen ser agravadas por la existencia de graves dificultades socioeconómicas, que hacen más difícil aún su solución,

Reafirmando la importancia de la cooperación internacional para mejorar las condiciones de vida de los niños de todos los países,